

Cuaderno n.º 2
2010



caritas

Caritas



Crisis humanitarias y emergencias:

***HAITÍ, ENTRE EL DOLOR
Y LA ESPERANZA***

Índice

	Ver la realidad	3
	Juzgar y sentir la realidad	14
	Actuar y celebrar	17
	Para reflexionar	27
	Para conocer más	28



◀ **Foto de cubierta:**
Emergencias Haití.
© Hough-Cáritas



República de Haití



Ver la realidad

El 12 de enero de 2010 ocurrió un terremoto de 7,3 grados en la escala Richter a escasos kilómetros de Puerto Príncipe, la capital del país. Durante los días posteriores se sucedieron numerosas réplicas que incrementaron el temor de los supervivientes. Los efectos fueron devastadores para la población, causando una de las mayores catástrofes humanitarias de la historia. Según el gobierno de Haití, murieron más de 300.000 personas, otras tantas sufrieron heridas y más de un millón y medio perdieron sus hogares. Pero el seísmo, además, provocó 2 millones de desplazados, de los que más de la mitad se reparten en 1.354 campamentos, a la espera de la reconstrucción de sus viviendas, y 600.000 han emigrado hacia zonas

rurales, donde tienen familia, o a otros países, como la vecina República Dominicana. La mayoría de los edificios de la ciudad se desplomaron, incluidos hospitales, escuelas, iglesias... Los suministros de luz y agua quedaron cortados.

Haití ocupa el lugar 149 a la cola en desarrollo humano, entre 182 países del mundo, según las Naciones Unidas, por lo que la debilidad de sus infraestructuras hizo muy complicada la atención a las víctimas del seísmo.

En **octubre se diagnosticó el primer caso de cólera**. Desde entonces, más de 1.700 personas (1.751 el 24 de noviembre según la Organización Mundial de la Salud [OMS]) han muerto a causa de la epidemia. El cólera se transmite con extrema facilidad y se produce como resultado de la contaminación del agua para el consumo humano y/o redes públicas de saneamiento. La mejor forma de evitarlo, según la OMS, es formar a la población sobre salud preventiva y responder inmediatamente, para el tratamiento de la mayoría de los casos, con medidas básicas de higiene. Si bien un enfermo de cólera puede morir en pocas horas, un tratamiento de sales de rehidratación oral salva la vida en el 80% de los casos. En Haití, adoptar estas soluciones resulta complicado.

El **10 de noviembre la llegada de la tormenta tropical Thomas**, con vientos huracanados de 140 km/h, llegó a Haití para empeorar aún más la situación que vive el pueblo haitiano. Aunque sin un gran número de víctimas mortales, sí causó importantes daños en la agricultura, destruyó casas y caminos, y puso en peligro a la población, especialmente a aquella que todavía vive en campamentos. El nivel de las aguas se incrementó y se produjeron inundaciones. Los colegios se habilitaron como refugio. Y una de sus peores consecuencias es que ha contribuido a extender la epidemia de cólera.

Como hemos visto, el año 2010 ha sido terrible para el pueblo haitiano. Han acontecido hechos que han afectado a la vida, unos inevitables, como el terremoto, y otros evitables, como el cólera. ¿Por qué es tan vulnerable Haití ante este tipo de acontecimientos? En el presente **Cáritas actúa** queremos exponer las razones que llevan a este país a sufrir los hechos dramáticos acontecidos. Pero también las acciones que se están llevando

a cabo para paliar sus efectos, así como para combatir la vulnerabilidad futura de Haití.

© Katie Orlinsky-Cáritas





1. Las causas de la vulnerabilidad en Haití



© Conor O' Loughlin-Caritas

a) *Un repaso a su historia política*

- La conquista española de la isla en tiempos de Cristóbal Colón, así como de lo que fue el lado haitiano más tarde por los franceses, supuso la eliminación de la población autóctona. Después se repobló con grupos de personas procedentes de África, que fueron esclavizadas para trabajar las explotaciones coloniales.
- En 1804 la revolución de los esclavos culminó con la independencia del país, Haití, siendo el primero del mundo que abolió la esclavitud y el segundo que se independizó en el continente americano. Esto le supuso el aislamiento internacional y su futuro dependió, por tanto, de la agricultura de subsistencia y la diversidad de los cultivos.



- Sin embargo, la independencia no dio a Haití la prosperidad esperada, porque París exigió a la naciente república el pago de 150 millones de francos oro (unos 21.000 millones de dólares actuales) «para indemnizar a los antiguos colonos», diez veces más que los ingresos anuales de Haití en esa época. La realidad social era difícil, la división política se fue acentuando y las tierras de cultivo fueron la moneda de cambio de los políticos en sus escaladas hacia el poder.
- Esta inestabilidad fue aprovechada por las empresas azucareras norteamericanas para instalarse en el país. Ya en el siglo XX los acontecimientos provocaron una sucesión de tomas ilegítimas del poder:
 - Estados Unidos ocupó militarmente Haití entre 1915 y 1934 y se sucedieron diversos golpes militares apoyados con ayudas internacionales.
 - La dictadura de la familia Duvalier durante dos períodos: con Françoise Duvalier y con su hijo Jean-Claude. Durante los 20 años que se mantuvieron en el poder, se apropiaron indebidamente de 504 millones de dólares procedentes de los fondos públicos. Pero, además, los Duvalier pidieron préstamos al Fondo Monetario Internacional (FMI), y al Banco Mundial (BM), por valor de 844 millones de dólares que jamás invirtieron en el pueblo haitiano. No obstante, ambos acreedores exigieron que fuera este quien asumiera la deuda ilegítima.
- En la **década de los setenta** el sistema neoliberal entró en Haití fijando su atención, sobre todo, en su economía agraria. Según la ONG Veterinarios Sin Fronteras, en aquel tiempo, el país producía el 90% de sus alimentos. Hoy tiene que importar el 55% de los mismos. Además, Haití era productor de arroz, pero la entrada de arroz estadounidense subvencionado por el gobierno terminó con la producción local.
- En 1986 Duvalier hijo escapó del país y se inició la **transición a la democracia**, que estuvo salpicada de golpes de Estado y elecciones democráticas.



- En esa etapa surgieron sectores de la población que **reivindicaban derechos fundamentales y libertades**. El campesinado se empezó a organizar y se exigía la recuperación de las tierras que habían sido expropiadas y una regulación sobre la tenencia de las mismas. **En 1987 el movimiento campesino era muy fuerte y exigía la reforma agraria**. La clase política, manipulada por los poderes internacionales con intereses en Haití, aplastó el movimiento agrario y se despreocupó de promover el desarrollo del país.
- **En 1990 Jean-Bertrand Aristide fue elegido presidente** y se abrió una brecha de esperanza para el pueblo haitiano. Sin embargo, fue derrocado al año siguiente por un golpe militar de la ultraderecha. Estados Unidos ayudó a que volviera al poder tres años más tarde, en su lucha por instaurar la democracia.
- Con una política más nacionalista, Aristide intentó la reforma agraria, intentó que se incrementaran los cultivos locales y que se preservaran los recursos naturales. Intentó hacer ver a la comunidad internacional la realidad de la deuda externa de Haití. Fue reelegido presidente en el año 2000, pero las elecciones se declararon fraudulentas. Cabe destacar que desde que Aristide puso en marcha estas políticas orientadas al desarrollo del país, la **UE, Estados Unidos y el BID** (Banco Interamericano de Desarrollo) adoptaron medidas para **bloquear económicamente a Haití**.
- La violencia azotaba a un país cada vez más empobrecido, por lo que los soldados de la ONU desembarcaron en 2003 en Puerto Príncipe y conformaron la **Misión de Naciones Unidas para la Estabilización de Haití** (Minustah). Según algunas organizaciones locales y otras internacionales, estos 17 años de presencia armada internacional sólo han servido para militarizar el país, especialmente en la gestión de las ayudas internacionales y más aún, la recibida por el terremoto de 2010.
- En **2006 René Préval fue elegido presidente** de nuevo. Sin embargo, y a diferencia del impulso que inició para el país en 1997, en esta ocasión dejó morir todo el proceso iniciado de reforma agraria. Durante la larga historia de Haití, a medida que se iba concentrando la tenencia de las tierras en manos de unos



pocos, se iba incrementando el número de campesinos expulsados de sus propias tierras, forzados a endeudarse y a trabajar las plantaciones de otros o a incrementar las filas de los que, en Puerto Príncipe, buscan un trabajo por un dólar al día en alguna maquiladora multinacional.

- La situación se le fue de las manos en 2008, cuando el incremento de los precios de los alimentos

*«Si tuviera que presentar mi país al mundo
Diría su belleza, dulzura y gracia
De sus mañanas cantarinas y sus ocasos de gloria
Diría su cielo puro, diría su aire dulce
(...)
Diría el manto de la mujer de azul
Que baja el sendero con la canasta a la cabeza
El ondeante balanceo de sus caderas robustas
Y la melodía grave de los hombres en el campo»*

*(Marie-Thérèse Colimon-Hall,
«Mi país», Mi cuaderno de escritura)*

en todo el mundo dio lugar a la **crisis alimentaria**. Esto puso de manifiesto la gran vulnerabilidad alimentaria de Haití. La ciudadanía tomó las calles para protestar en lo que se conoció como **«los motines del hambre»**.

b) El riesgo de inseguridad alimentaria

En cuanto a la inseguridad alimentaria del país, si no se gestiona bien, teniendo en cuenta a las organizaciones campesinas, se corre el riesgo de que se incremente. Con el pretexto de ayudar en la recuperación del sector agrícola de la nación, la multinacional Monsanto —una de las grandes multinacionales agrícolas— pretende donar 475 toneladas de maíz transgénico, fertilizantes y pesticidas. El problema de las semillas transgénicas es que no pueden reproducirse porque son estériles, además agotan la tierra, precisan de fertilizantes y pesticidas especiales que, curiosamente, sólo fabrican las mismas empresas, y ahuyentan las plagas hacia otros cultivos criollos y convencionales menos protegidos. La consecuencia es que las semillas autóctonas terminan por extinguirse, con la consiguiente pérdida de biodiversidad



y de los conocimientos de cultivo tradicional adaptados al medio. Se crean mercados pobres y cautivos porque pasan a depender de estas empresas proveedoras de más semillas transgénicas, quedando el país, por tanto, sin autonomía agrícola ni alimentaria. El campesinado de Haití ya no podrá producir sus propias semillas, sino que las tendrá que comprar, así como los fertilizantes adaptados. Esto supone un coste extra en la producción agrícola. Ahora Monsanto regala semillas, pero en unos años el pueblo haitiano se verá obligado a comprarlas.

La donación fue aprobada por el Ministerio de Agricultura de Haití, que temía que los agricultores no logran tener acceso a semillas autóctonas de buena calidad en tiempo hábil para la próxima cosecha. Muchas organizaciones campesinas, miembros de la Vía Campesina, han expresado su protesta al gobierno, por la amenaza que supone para las semillas autóctonas y, por tanto, para la soberanía alimentaria.





Como telón de fondo de las debilidades y amenazas a la reconstrucción de Haití, está, evidentemente, la fragilidad continuada del Estado y sus instituciones. Desde su independencia, Haití ha vivido entre golpes de poder y elecciones poco transparentes, y sus gobiernos, aunque algunos lo han intentado, no han podido o no han querido fortalecerse y proclamarse soberanos y al servicio real de su pueblo. Se han vivido con violencia las últimas elecciones generales. El nuevo gobierno debe recordar que tiene la responsabilidad inmensa de la reconstrucción de Haití. Pero las fuerzas internacionales que intervienen habitualmente en el país deberían tener en cuenta, sobre todo, las necesidades y los intereses del pueblo haitiano.

c) La deuda externa haitiana

La deuda externa haitiana empezó el día mismo de su independencia, cuando Francia le impuso la «deuda de la independencia». Esta es una de las razones de la pobreza imperante en el primer país independiente de América Latina y

el Caribe. Sin embargo, teniendo en cuenta su historia, cabe hacer una lectura diferente: **Haití no es, en realidad, un país deudor, sino acreedor.** Así lo empiezan a reconocer los ministros de Hacienda del G-7, que parece van a «condonar» la totalidad de la deuda externa. Pero hay quien considera que todavía se puede dar un paso más allá y que lo justo sería reparar y compensar las consecuencias tan injustas de la deuda.

La obligación de pagar a los países prestamistas se traduce en la imposibilidad de construir más escuelas, más hospitales, más carreteras...

Esto se debe a que la deuda externa haitiana se fundamenta en los tres pilares siguientes:

1. **La esclavitud.** Una vez que el país consiguió su independencia, la metrópoli, Francia, sin admitir que los haitianos se negaran a seguir trabajando gratis, exigió una compensación económica para retirarse y aceptar a Haití como país independiente y libre. Fue la primera deuda contraída por el pueblo haitiano.



© Sara A. Fajardo-CRS

2. **La dictadura de la familia Duvalier.** Sus 20 años en el poder supusieron el saqueo de las arcas públicas del pueblo haitiano y el endeudamiento con el FMI y el BM, que exigen la restitución de los préstamos.
3. **El cambio climático** se produce por la industrialización en los países desarrollados. La contribución, por tanto, de los países menos desarrollados a este fenómeno ha sido mínima. Sin embargo, son estos, más que aquellos, los que están sufriendo sus efectos. Queda clara, por tanto, la gran deuda que los países desarrollados tienen con los demás en materia climática.

Teniendo en cuenta estos argumentos, cabe preguntarse **quién debe a quién**.

d) La deforestación

En el informe mundial sobre la Reducción de Desastres Naturales de 2004, Haití aparecía como uno de los países de mayor indicio de riesgo del mundo. Cualquier fenómeno natural afecta al territorio nacional, a su población, de forma extrema.

Hay dos razones que fundamentan esta vulnerabilidad:

- **La pobreza.** El 80% de la población de Haití vive bajo el umbral de la pobreza, esto les hace extremadamente vulnerables a los desastres, pues su capacidad de recuperarse o de resistir un evento catastrófico es casi nula.
- **La intensa deforestación y degradación ambiental** debido a las necesidades de consumo de la población. El 70% de la energía doméstica e industrial proviene de la madera y el carbón (datos del PNUD), prácticamente agotados en Haití, debido, entre otras razones, a la ausencia de coordinación para gestionar los recursos naturales.

Los efectos que produce la deforestación son: **el aumento de la erosión y la inestabilidad de los suelos**. Cuando llueve con intensidad se producen inundaciones y corrimientos de tierra. Esto es especialmente grave en las ciudades, que han crecido muy rápido y sin ningún plan de urbanismo. Muchas casas han sido construidas en zonas que se inundan fácilmente.

Actualmente, con sólo un 2% de bosque, Haití amenaza en convertirse en el primer desierto del Caribe.

Sin embargo, sería injusto y poco esperanzador olvidar las fortalezas del pueblo haitiano: su dinamismo, su capacidad de resistencia y de renacer de sus tragedias, su rica y variada cultura, el progresivo fortalecimiento de la sociedad civil y la creciente democratización.



Juzgar y sentir la realidad

El sufrimiento del pueblo haitiano recuerda al sufrimiento de Job, que vio perder a sus seres queridos, sus pertenencias y sobre quien se cebó, además, la enfermedad. «Dios me lo dio, Dios me lo quitó, bendito sea Dios» (Jb 1, 21).

El año 2010 parece un año más de prueba **para el pueblo haitiano, pero también para todos nosotros**, en tanto que se nos llama al cuidado de todas las personas, de toda la creación (Gen 2, 26) y (Jn 13, 34: «Os doy un mandamiento nuevo: **que os améis unos a otros como yo os he amado**»).

Job acata la voluntad de Dios, pero no de una forma resignada. El sufrimiento le genera la angustia de la incomprensión y pide a Dios que le ayude a entender. En este clamor, Job nunca se separa de Dios.

«**¿Dónde está mi esperanza? ¿Quién divisará para mí la felicidad?**», pregunta Job (Jb 17, 15). Y al final, contra toda esperanza, descubre la grandeza de Dios, la esperanza en Dios, a través de la Creación, del misterio que supone la Vida a pesar de todo y por encima de todo. **Cada amanecer es un día nuevo en el que cambiar la realidad es posible.** Y Dios nos da el poder para hacerlo a través del Amor.



Baptiste Chadaël tiene 16 años y es huérfano. Vive en el centro para la infancia de la calle Lakay, en Puerto Príncipe. Él manifiesta así su esperanza más personal: *«Si hubiera un milagro, me gustaría convertirme en médico para aliviar el dolor y ayudar a los que necesitan alivio».*

Este es el Dios del Nuevo Testamento, el que nos descubre Jesús, el Dios que nos dice: «**Venid a mí los que estáis tristes y afligidos, porque yo os aliviaré**» (Mt 11, 28), **el Dios que es Amor** (1Jn 4, 8).

Impresiona ver al pueblo haitiano, en su sufrimiento, levantar los brazos al cielo aclamando a Dios. Es un pueblo creyente que no duda en poner su esperanza en manos de Dios.

«Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de toda consolación, que nos consuela en toda tribulación nuestra para poder nosotros consolar a los que están en toda tribulación, mediante el consuelo con que nosotros somos consolados por Dios» (2Cor 1, 3-4).

Esta cita fue utilizada por Mons. Pierre Dumas, obispo de Anse-à-Veau y presidente de Cáritas Haití para dar las gracias, en nombre de su pueblo, a toda la Confederación mundial de Cáritas, por la ayuda ofrecida a Haití durante la primera fase de la emergencia.

Al mismo tiempo, **Dios nos mira** a todos nosotros, sus hijos e hijas, a través del pueblo haitiano **y nos interpela** en nuestras vidas. Alrededor de todo el mundo se levantó una **ola de solidaridad** para acompañar a los hermanos y hermanas de Haití en la emergencia primero y en la reconstrucción después. El camino está siendo durísimo (el terremoto, el ciclón, la epidemia de cólera),

pero **las personas que se convierten en brazos y manos de Dios, en sus piernas y sus pies, que ensanchan el corazón de Dios, son muchísimas.** Y los signos de esperanza que podamos rescatar en formas de vida y testimonio de tanta gente, en Haití, son faros que alumbran el camino para no desfallecer. Nos sabemos bienaventurados, bienaventuradas.

El pueblo de Haití ostenta los mismos derechos fundamentales que el resto de la Humanidad y desde Cáritas trabajamos por la Justicia para lograrlo.



ORACIÓN POR HAITÍ

*La tierra se sacudió como animal furioso,
temblaron los montes y el mar desató su enojo,
los suelos se abrieron y lo construido fue destruido,
y un pueblo cansado de sufrir vuelve a sufrir.*

*Vimos sus rostros y oímos sus llantos,
las imágenes estremecían y golpeaban,
personas deambulando, cuerpos aplastados,
destrucción y muerte, dolor y angustia,
tras el terremoto cruel y devastador.*

*Pero Dios no estaba en el terremoto...
Hijos sin madres, madres sin hijos,
hermanos sin hermanos, amigos sin amigos,
miles y miles de vidas aplastadas en segundos,
historias, esperanzas, sueños, ilusiones
que desaparecieron en un abrir y cerrar de ojos.
El horror dejó su marca indeleble
en las miradas perdidas, en las caras desoladas,
en los muertos, en los atrapados, en los mutilados,
en cada vida quebrada por lo no esperado.
Pero Dios no estaba en el terremoto...*

*Alguien gritó su espanto, otras voces se unieron,
alguien elevó una plegaria, otras siguieron,
alguien cantó y muchos cantaron,
alguien levantó un escombros
y otros más comenzaron a levantar las piedras,
alguien abrazó a un herido
y otros más los cargaron en brazos,
alguien tendió su mano
y miles de manos se unieron.
Y Dios estaba entre ellos.*

(En solidaridad con el pueblo haitiano, Gerardo Oberman).

© Katie Orlinsky-Cáritas



Actuar y celebrar

Nuestra confederación ha estado presente con Cáritas Haití y el pueblo haitiano desde el mismo día del terremoto, en la acción y en la oración.

1. Actuar... para condonar la deuda externa

Desde que la comunidad internacional mirase hacia Haití tras el terremoto, la red Cáritas se sumó a la petición de cancelación de deuda externa de Haití. Para ello, exhortó al FMI a garantizar la eliminación de la deuda ya, cuando «Haití lucha por su reconstrucción, una tarea que exigirá décadas y miles de millones de dólares». Esa petición se extiende también al BM, con el que Haití tiene contraída una deuda de 39 millones de dólares, y al BID, al que el país caribeño adeuda 447 millones de dólares. Aunque ambas entidades crediticias han adelantado su apoyo a la cancelación de la deuda, todavía no se ha estipulado oficialmente un acuerdo en ese sentido.



La deuda externa que Haití tenía con España era de 27,6 millones de euros. Después de un tiempo de negociaciones, la campaña «¿Quién debe a quién?» realizada por 50 ONG españolas pidió al gobierno **«la cancelación del 100% de la deuda, sin condiciones, ni conversiones de deuda»**, que se firmó, en junio de 2010, por la totalidad y sin condición alguna.

2. Actuar... para la reconstrucción

Un mes después del terremoto, en el terreno había 5.000 organizaciones, por lo que **Caritas Internationalis reclamó la necesidad de «diseñar la agenda para la reconstrucción sobre la base de la participación de la sociedad civil haitiana»**, en la Conferencia de la ONU sobre Donantes de Haití. En este contexto, **la coordinación es imprescindible** aunque cueste. Y sólo por esa razón, no siendo la única, resulta evidente que hace falta tiempo para reconstruir todo un país. Los acuerdos y los consensos son necesarios siempre cuando se trata de la mejora de la vida de las personas. Y de la misma forma que tras el 11 de septiembre, con la caída de las Torres Gemelas, se ha tardado años en desescombrar y decidir qué se va a construir en su lugar, con más razón se necesitan periodos muy largos de tiempo para hacer bien la reconstrucción de Haití.

Los hombre y mujeres de Haití deben ser los protagonistas de su historia presente y futura, así como del tipo de desarrollo que desean para sus gentes

Además, Caritas pidió que **la reconstrucción a largo plazo esté basada en la capacidad local e incluir la participación de los haitianos en sus planes**, que deben servir para renovar el país en su conjunto. Cualquier intento de trabajar sin la plena participación de la población local en general, y de las comunidades campesinas en particular, desde la distribución de la ayuda humanitaria hasta la reconstrucción del país, está destinado al fracaso. En el vulnerable

contexto tras la catástrofe, la defensa de los derechos de las mujeres y los niños deben ser una de las máximas prioridades.

La imagen caótica servida continuamente por los medios de comunicación masivos quiere justificar las múltiples injerencias en el país, en nombre de la seguridad del Estado o la incapacidad de su población para hacer frente a las emergencias presentes y a la planificación del futuro. Sin embargo, el pueblo haitiano está acostumbrado a luchar desde el dolor, sabe resurgir y hacerse más fuerte. Es un pueblo alegre y esperanzado. Por eso hay que dejar hacer a los haitianos.

Es necesario abordar el problema de la **inseguridad alimentaria crónica**, mediante inversiones en la agricultura a pequeña escala y planes de lucha contra la degradación medioambiental y la deforestación. Los campesinos trabajan en pequeñas parcelas (entre 1 y 1,5 hectáreas de media), en terrenos poco propicios y hastiados, bajo la ausencia total de política pública a favor de la producción nacional y sin una reforma agraria integral que permita al campesino vivir dignamente, el acceso a los servicios básicos o infraestructuras para que la producción llegue a las ciudades. A todo esto hay que sumar la liberalización total del mercado. En este momento el Estado no cuenta con ninguna protección ante la entrada de alimentos de fuera. Esto ha provocado la quiebra de los campesinos locales, que producían principalmente arroz y mijo, productos básicos en la dieta haitiana.





Cáritas exigió, además, **asistencia médica gratuita** para los más pobres; la reforma del sistema jurídico, que incluya medidas contra la corrupción; la convocatoria de elecciones justas en el momento oportuno, con el fin de garantizar que los planes de reconstrucción tengan un mandato popular; y la retirada de Haití del contingente extranjero, una vez que la policía haitiana pueda ofrecer seguridad y garantizar los derechos civiles.

La Confederación Cáritas, en el ámbito de América Latina, ha estado extraordinariamente presente: ante la Emergencia de Haití, la mayoría de los países, muchos de ellos receptores de ayuda, se convirtieron en donantes. Hubo una importante recaudación de fondos destinada a Haití y, por ello, la presencia y colaboración de esta Cáritas regional ha salido reforzada. Todos estos nuevos desafíos y roles de los países latinos han sido expuestos en el Taller Regional (del 5-11 de septiembre) para prevención de desastres de la SELACC (Secretariado Latinoamericano y Caribeño de Cáritas).

Comunicación local para la salud y el desarrollo

Con el fin de fomentar la aplicación de principios higiénicos básicos y utilizar apropiadamente los retretes e instalaciones higiénicas de los campamentos, Cáritas contrató al artista local de grafitis Jerry Rosembert, una leyenda en Haití. Jerry ha estado cubriendo los muros de los campamentos con sus obras de arte.

El mensaje es fácil y esencial. Así aumenta la sensibilidad de los haitianos en cuestiones higiénicas y se les anima a lavarse las manos regularmente. El objetivo principal es la prevención de enfermedades contagiosas y epidemias que podrían propagarse en los campamentos durante la temporada de lluvias.

Esta ayuda es complementaria de las operaciones de Cáritas en el área de la salud, ya que la prevención de enfermedades contagiosas no sólo mejora el bienestar de los damnificados, sino que también facilita la labor del precario sistema público de salud haitiano.

Y con este talante se está implementando la ayuda fraterna de Cáritas en Haití. En este año de trabajo, **las Cáritas de todo el mundo han atendido a más de 2,3 millones de damnificados en necesidades inmediatas de refugio, alimentación y saneamiento, de los cuales unos 500.000 han sido atendidos gracias al apoyo que Cáritas Española ha prestado a Cáritas Haití, traducido en recursos económicos la inversión de Cáritas Española en Haití durante este primer año ha sido de 7.815.000 €.**

En el plan de rehabilitación, **Cáritas Española acompaña a Caritas Haití en las siguientes zonas:**

- ① Jacmel
- ② Hinche
- ③ Puerto Príncipe
- ④ Fort Liberté
- ⑤ Gressier
- ⑥ Gonaïves
- ⑦ Cuenca del río Artibonite





Y en las siguientes **líneas de acción**:

1. **La educación.** Caritas entiende que no se puede construir una sociedad nueva sin invertir en las personas; el mejor capital, el humano. Una educación en valores es imprescindible para alcanzar una sociedad justa, uno de los objetivos esenciales para Caritas Haití.
2. **El acceso a los servicios básicos.** Si este ámbito no está garantizado, la propia supervivencia de las personas en Haití está en peligro. Caritas apuesta por promover el acceso de todos los haitianos a la sanidad, a la enseñanza, a los alimentos, al agua potable y a la vivienda. La labor de Caritas se dirige principalmente a impulsar las vías necesarias para acceder a estos servicios, no tanto como a proveerlos directamente. En este sentido, la interlocución con los poderes públicos, la incidencia política, la sensibilización de las comunidades y de la sociedad son las herramientas principales.
3. **El fortalecimiento institucional de Caritas Haití,** la institución más cercana a los últimos y no atendidos de la sociedad haitiana. Se trata de una línea esencial de trabajo que refuerza toda la actuación de Caritas como red



confederal. Los aspectos más relevantes de esa labor son la respuesta a desastres, la soberanía alimentaria, la gestión del voluntariado, la sensibilización y la incidencia.

Intervención	Sectores
Plan de atención inmediata de Caritas Internationalis (Flash Appeal).	Ayuda humanitaria, artículos no alimentarios, vivienda, salud, agua y saneamiento, fomento de la higiene, apoyo psicosocial.
Proyecto de ayuda humanitaria para las víctimas del terremoto en la región fronteriza central de Haití y Rep. Dominicana.	Ayuda humanitaria, artículos no alimentarios, vivienda, salud, agua y saneamiento, fomento de la higiene, apoyo psicosocial.
Proyecto de recuperación temprana para las víctimas del terremoto en la Diócesis de Jacmel.	Artículos no alimentarios, vivienda, agua y saneamiento, fomento de la higiene y apoyo psicosocial.
Proyecto de recuperación temprana para las víctimas del terremoto en la Diócesis de Hinche.	Artículos no alimentarios, vivienda, agua y saneamiento, fomento de la higiene y apoyo psicosocial.
Reconstrucción de escuelas en frontera con Rep. Dominicana y Saint-Michel (Carrefour).	Servicios e instalaciones educativas. Educación primaria.
Respuesta inmediata por la epidemia de cólera en la cuenca del río Artibonite.	Campañas de prevención y provisión de material médico.
Proyecto de rehabilitación tras la tormenta tropical Thomas.	Ayuda humanitaria, artículos alimentarios, agua y saneamiento. Sector agrícola.

3. Actuar... para no olvidar

Muchas personas de las Cáritas Diocesanas se interesan continuamente por el trabajo de Caritas Española en Haití. Nos preguntan cómo pueden hacerse más presentes, qué puede faltar o cómo podemos seguir pidiendo a la ciudadanía y a los gobiernos que no podemos olvidar Haití y que apoyar su reconstrucción supone acompañar al pueblo haitiano, respetando su soberanía, su proceso, sus peticiones, sus ritmos y autonomía también.



Además, y para no olvidarnos de Haití, las Cáritas Diocesanas han realizado desde entonces numerosas y continuadas acciones, tales como conciertos, charlas, conferencias, tómbolas, festivales benéficos. Muchas Cáritas han publicado, periódicamente, artículos sobre lo que va ocurriendo en el país. A lo largo del año han organizado conferencias y charlas con el fin de acercar al pueblo haitiano a nuestra realidad. Algunas Cáritas Diocesanas han querido compartir experiencias sencillas, pero muy significativas, que en la geografía española se han llevado a cabo. Os presentamos algunas, que nos sirven como muestra de tantas acciones.

Cáritas Diocesana de Canarias nos cuenta la iniciativa que tuvo lugar en un colegio de Telde. Los niños y niñas pintaron preciosos cuadros basados en la belleza de la naturaleza. Quedaron tan bonitos que decidieron organizar una exposición y ponerlos a la venta. El objetivo era apoyar a las niñas y niños de Haití que habían quedado sin escuelas. Vendieron los cuadros y entregaron la recaudación a Cáritas para hacer posible la construcción de una escuela y su mantenimiento inicial.

Cáritas Diocesana de Cádiz puso un libro de firmas en la entrada de Cáritas Diocesana para que las personas que visitaran la sede tuvieran la posibilidad de dedicar unas palabras de aliento al pueblo haitiano. Ese libro circuló por otros lugares, como la Escuela de Cáritas, en El Escorial, durante la primera quincena de julio. Finalmente fue enviado a Cáritas Haití como gesto de fraternidad para con nuestros hermanos y hermanas.

Cáritas Diocesana de Cartagena-Murcia colocó una caseta informativa en una plaza céntrica de la ciudad. Participaron otras organizaciones, pero desde Cáritas se compartió la experiencia de trabajo conjunto desde la red Cáritas.

Ojalá esta sea la última emergencia, ojalá Haití salga de ello tan autónoma y tan fortalecida que nuestros compañeros de Cáritas con los ciudadanos haitianos puedan superar el dolor de tanta pérdida y pensarla como la oportunidad que nació de la tragedia.



4. Y también... celebramos con esta oración

Oración al Dios de la Esperanza. Oración que nos habla acerca de profundizar y fortalecer nuestra esperanza en Dios.

Querido Dios:

*Estoy lleno de anhelos, lleno de deseos, lleno de expectativas.
Algunos se realizarán; muchos no, pero en medio de todas mis satisfacciones y decepciones, confío en ti.*

*Sé que nunca me dejarás solo y que cumplirás tus promesas divinas.
Aun cuando parezca que las cosas no siguen mi camino, sé que siguen el tuyo y que, finalmente, tu camino es el mejor para mí.*

¡Oh, Señor! Refuerza mi esperanza, en particular cuando mis numerosos deseos no se cumplen.

Nunca dejes que olvide que tu nombre es Amor. Amén.





Para reflexionar

- Antes del terremoto, ¿conocías algo de Haití y de la cultura haitiana?
- ¿Qué piensas después de haber leído sobre la realidad del país, sobre su vulnerabilidad?
- ¿Te recuerda Haití a otras realidades del mundo?
- ¿Qué crees que se puede hacer para paliar las vulnerabilidades en Haití y en otros lugares?
- ¿Qué crees que podemos hacer nosotros, como ciudadanos y ciudadanas, para ayudar al pueblo haitiano?

- **El fruto de la esperanza**

«Mientras el optimismo nos hace vivir como si las cosas fueran a arreglarse pronto, la esperanza nos libera de la necesidad de predecir el futuro y nos permite vivir en el presente, con una confianza profunda en que Dios nunca nos dejará solos, sino que colmará los más profundos deseos de nuestro corazón.

En esta perspectiva, la alegría es el fruto de la esperanza. Cuando tengo una confianza profunda en que Dios está hoy realmente conmigo y me mantiene a salvo en su abrazo divino, guiando a cada uno de mis pasos, puedo liberarme de la ansiosa necesidad de saber cómo será el día de mañana, o qué ocurrirá el mes que viene o el año próximo. Puedo estar enteramente donde estoy y poner mi atención en tantos signos de amor de Dios como encuentro dentro de mí y a mi alrededor.

Cuando confiamos profundamente en que el día de hoy pertenece al Señor y que el día de mañana está a salvo escondido en el amor de Dios, nuestros rostros pueden relajarse, y podemos devolver la sonrisa a quien nos sonrío».

(Henri J. M. Nouwen. Aquí y ahora. Viviendo en el Espíritu)

¿Qué te sugiere el texto a la luz de los acontecimientos en Haití? ¿Crees que es posible la esperanza en un contexto así? ¿Dónde pones tu esperanza?



Para conocer más

«Cuando todo cae, queda la cultura»

En Haití hay 10 millones de habitantes. El 60% de la población es analfabeta y, sin embargo, es un país amante de la cultura. Haití posee un conjunto de riquezas que escapan a las frías mediciones estadísticas, riquezas que lo colocan en posición importante en el contexto de países americanos y que tienen en la cultura su máxima expresión. La literatura, la pintura, la música, la arquitectura, la artesanía, el cine son, entre otras cosas, parte de una muy rica cultura de este bello y querido país, sometido permanentemente a la violencia de la naturaleza.

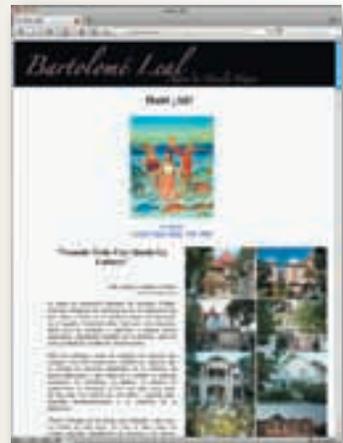
De la tierra haitiana han surgido numerosos escritores y poetas, siendo algunos de ellos conocidos internacionalmente. También ha habido escritores extranjeros que se han sentido llamados a escribir sobre el pueblo haitiano una vez que lo han conocido. Presentamos algunas propuestas para conocer, un poco más, a estas gentes, su cultura como forma de expresión de todo un pueblo.

- Excelente artículo generalista sobre la cultura y las artes haitianas:

<http://www.mauroyberra.cl/contenido/Bartolome/haiti/haiti%20ah.html>

Algunos libros que nos cuentan:

- *El lápiz de Dios*, de los hermanos Pierre Marcelin y Philippe Thoby-Marcelin.
- *La montaña encantada, La presa y la sombra y Los gobernadores del Rocío*, de Jacques Roumain.
- *El reino es de este mundo*, de Alejo Carpentier.
- *Haití para qué. Usos y abusos de Haití*, de Paul Farmer.



Como ha ocurrido en otros lugares del mundo, las mujeres han incurrido en la literatura de forma más silenciosa, pero no por ello con menos fuerza o calidad. Por eso recomendamos **la siguiente página web**, en la que **se hace un recorrido de las mujeres haitianas que, dentro o fuera del país, han abrazado la poesía para expresar sus relaciones con la vida, la muerte y el amor:**

- <http://www.potomitan.info/kauss/poesia.php>



Otras páginas web de interés:

- www.caritas.org/emergencias • <http://www.quiendebeaquien.org>



Algunos audiovisuales sobre Haití:

- ***Crónica de una catástrofe anunciada*, de Arnold Antonin.** Se trata de un documental con el que el conocido cineasta haitiano ha querido retratar la verdad del terremoto que tuvo lugar en enero de 2010, así como la realidad de un país que, con poco que hubiese hecho, habría podido salvar muchas vidas. El pueblo haitiano sabía que, tarde o temprano, tendría una tragedia como esta. Y ningún gobierno se preocupó de atenuar la vulnerabilidad de Haití.

- **Moloch tropical, de Raoul Peck.** Película que analiza, de manera simbólica, la política en Haití y ese sentimiento trágico que se cierne sobre la vida de los pueblos caribeños.
- <http://www.rtve.es/mediateca/videos/20100117/informe-semanal---16-01-10/670416.shtml>
- <http://www.rtve.es/mediateca/videos/20100123/informe-semanal---haiti-fracaso/675746.shtml>
- <http://www.rtve.es/mediateca/videos/20100313/informe-semanal---haiti-pais-bajo-escombros/718719.shtml>
- <http://www.rtve.es/noticias/20100116/informe-semanal-dedica-edicion-especial-a-tragedia-haiti/312567.shtml>
- http://www.ivoox.com/cooperantes-dignidad-haiti-informe-semanal-audios-mp3_rf_364067_1.html



«Por fin, a todos mis amigos personales en la red de Caritas, he leído con mucha emoción sus diferentes correos. Me doy cuenta de que no estoy solo y Caritas Haití tampoco. Gracias por sus oraciones, sus movilizaciones con el fin de colectar fondos. Les quiero asegurar que mis familiares y mis colegas de Caritas están a salvo, excepto algunos cuyas casas se derrumbaron.

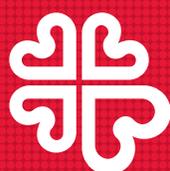
Anticipándoles mis sinceros agradecimientos por las acciones concretas que están tomando, les reitero, estimados amigos y amigas, mis altas consideraciones».

Ing. Jean LUCIEN. Administrador de Caritas Haití

(Extracto final de la carta que el administrador de Caritas Haití envió, los días que siguieron al terremoto, a toda la Confederación mostrando su agradecimiento y su esperanza).

¿Qué es?

- La **Vía Campesina**: es un movimiento campesino internacional, de campesinos y campesinas, pequeños y medianos productores, mujeres rurales, indígenas, gente sin tierra, jóvenes rurales y trabajadores agrícolas migrantes. Su objetivo es trabajar por los intereses de todos estos grupos de personas, incluyendo la dimensión política, económica y tecnológica, así como las que tienen que ver con las desigualdades de género. Está integrada por 150 organizaciones nacionales y regionales de todos los continentes y representa a 200 millones de campesinos y campesinas.
- **Maquiladora**: es una fábrica ubicada en un país pobre, donde se producen productos de empresas de países ricos. La inversión es, por tanto, extranjera y supone la deslocalización de la producción debido a los altos costes que esta tiene en los países de origen. Implica aprovecharse de las condiciones de pobreza de los países menos desarrollados, pagando salarios bajos y exigiendo unas condiciones laborales que no se dan en los países de origen. Los productos ya elaborados vuelven al mercado inicial donde son vendidos a precios que superan, con creces, los costes de producción. No hay transmisión de tecnología y, frecuentemente, estas fábricas gozan de exenciones tributarias. Por tanto, y contrariamente a lo que mucha gente cree, no promueve el desarrollo nacional del país receptor de la maquila.



Cáritas